

## Cultura y Sociedad

Fin de semana ▶ Especial Gastronomía

# «GERANIOS DE FLOR ESCARILATA»: LAS MUJERES DEL FONDILLÓN

Opinión  
Ana Molina y Mila de Torres

Geranios escarlata... florecen por todas partes...; el naranjo cubre el suelo de péta-

los olorosos; y los festones de la vid mezcian a esos aromas el perfume de sus racimos en flor... racimos que han de producir el Fondelló, la ambrosía del reino de Alicante». Escribía con entusiasmo en una carta la condesa Gasparin (Paseo por España: 1869), humanista y viajera, que descubrió con deleite los campos alicantinos en flor y el ánima gozosa y sensual del fondillón.

Durante siglos, las mujeres han asociado su existencia al vino aunque solo hayan asomado anónimamente en estampas de vendimia. **Goya:** un delicioso tapiz de esbeltas majas y morados racimos; **Van Gogh:** rojas viñas sobre las que se doblan añasosas figuras femeninas; **Sorolla:** luminosos dorados otoñales, sonrientes mujeres protegidas con sombrero y pañuelos cortan racimos y los transportan con donaire en cestas para que los hombres los pisen en el lagar. **Antonio López:** viñedos amarillos y tierra parda, las mujeres se agachan bajo un sol que

claree el paisaje con su inmisericorde luz.

Pero las mujeres han hecho mucho por el fondillón -ese milagro, decía **Xavier Domingo**-: lo elaboran, lo prefieren, lo regalan y lo reciben, lo describen, guardan, o descubren, lo difunden y lo aman.

**Fabraquer (1747),** sobre hermosas haciendas, «que bien podían considerarse palacios adornados de jardines y huertos de frutales» (Die Maculet), describe la soberbia mansión herreiriana donde la **Princesa Pío,** condesa de Fuensalida, consuela su destierro de la corte elaborando en su próspera finca uno de las más espléndidos fondillones del siglo XVIII. Aristócrata, hacendada del fondillón e ilustre mujer.

Y regalarlo a damas ilustres... **Argüelles,** «divino orador» en defensa de la Constitución de 1812, obsequió a **Lady Holland,** su anfitriona durante su exilio liberal en Londres y también viajera por España, una «botella de Fondelló de una clase particular». Y a reinas: la **Infanta Margarita,** hija de **Felipe IV,** y futura emperatriz del Sacro Romano Imperio, llevó como un presente

de lujo para su boda en Viena, «una pipa de Fundilló»; como regala ofenda lo recibió **Isabel II** (1858) cuando inauguró el ferrocarril a Alicante: «cien labradas escogidas entre las más bellas de la provincia presentaron a la reina los mejores frutos de la tierra», dice un periódico de la época, entre ellos el fondillón de Monóvar.

Seguramente también lo ofrecería como anfitriona **Rafaela O'Gorman,** cuya dote en su matrimonio con **Juan Maimónave** fue la finca de Fabraquer donde se elaboraban los admirables fondillones de la huerta de Alicante tan considerados en Europa.

Y llegamos al siglo XX con extraordinarias mujeres, como **Juana Clara Busk (1892),** en cuya obra «Cosas de España» se describe con entusiasmo: «Alicant y Fondelló, no pueden ser iguales por los de ningún otro país». Y como **M<sup>a</sup> Luisa Albert,** verdadera guardiana de la tradición, cuya amable salvaguarda ha preservado un histórico patrimonio, protegido hoy con una fundación: una bodega mantida como hace tres siglos con algunas de las barricas más antiguas que existen para seguir elaborando el suntuoso fondillón. Conservarlo para siempre.

A principios de este siglo, **Sarah Jane,** presidenta de los Masters of Wine, conoció el fondillón gracias a **Javier Carmena,** entonces director de la Escuela de Catas de Alicante, durante un evento celebrado en Nou Manolín. La gran experta se quedó asombrada de «the rare treasure». Sus lecciones de cata, ejemplo de amenidad, conocimiento y pasión por los vinos españoles, han convertido a esta gran conocedora británica en una de nuestras mejores embajadoras.



«Dama en el balcón», óleo sobre tabla de Emilio Sala Francés.

Solo podemos estar agradecidos a mujeres que logran con su esfuerzo que el fondillón brille en muchos eventos: catas, degustaciones, maridajes o conferencias, y que contribuyen a su calidad, conocimiento y difusión. **Lola Sanchez** de la bodega Francisco Gómez, **Ana Lirón** desde Las Virtudes de Villena o **Raquel Gago** en Santa Catalina del Mañán, porque son estas bodegas productoras las que cuidan con celo este vino ancestral.

Hay que destacar la magistral aportación de **María Miñano,** cuya pasión por el fondillón demuestra cada día, presidenta de la Ruta del vino y perteneciente a una familia que ha contribuido al actual renacimiento de esta joya enológica.

La Academia de la Gastronomía Valenciana premió el valor de nuestro histórico vino, por lo que su hoy presidenta, **Belén Arias,** deberá seguir manteniendo el fondillón en este lugar de honor y lograr que el mundo lo reconozca y lo aprecie como lo que es: un viejo tesoro enológico y el mejor estandarte de Alicante.

Todas ellas ilustres mujeres. «Eterno femenino», decía Goethe. Y eterno Fondillón.

sobre Alicante durante las que- pondió con el saludo «buena